

Año IX. Setiembre de 1893.

Núm. 7.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,
BAJO LA DIRECCION DE
D. GERVASIO SERRAT, Pbro.
EN HONOR Y GLORIA DE LA
INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado
é indul-
genciado
por
Gregorio
XVI
en
1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado

por la
S. M. V. V. V. V. V.
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes,
año
1858

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—Capitán invencible.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Varietades*: Cartas de intimidad.—Libertad, igualdad, fraternidad.—Una procesion militar en Egipto.—Dolores de Maria.—Lourdes.—El monasterio de S. Bernardo.—Dos minutos de Misa.—A los devotos de Maria Inmaculada que visiten á Lourdes Catalá.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreativa*: La pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario, que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Maria Gusi de Amigó y D. Policarpo de Bofarull, Barcelona.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D. V. T., Castellon de la Plana: se recibieron óbolos.—D.^a T. S., Sampedor: recibido libranza.—D. J. R., Ripoll: recibido óbolos.—D.^a A. M., Cuaca: recibido óbolo del 91.—D.^a A. N., Habara: recibido abono.—D.^a J. F., Sallent: recibido óbolo.—Rdo. A. R., Burgos: cambiada direccion.—D.^a A. G., Garrigás: recibido óbolo.—D. S. C., Palau de Santaularia: recibido abono.—D. J. T., Calabuig: recibido abono.—D. J. M.^a N., Vilanant: recibido abono.—D. P. C., Vulveralla: recibido abono.—D. F. del R., Cabeza del Buey: recibido abono.—D. J. M., Villanueva y Geltrú: recibido libranza.—D.^a C. E., Llan-sá: recibido óbolos.—D. E. G., Orfans: recibido abonos.

EL ROSAL FLORIDO.

Salterio Mariano.

Con la mayor confianza estuve esperando vuestro auxilio, y me tratasteis según la grandeza de vuestras piedades.

Escuchasteis benignamente mis súplicas: y me sacasteis del lago de la miseria, y de la hoya que para perderme había cavado el enemigo.

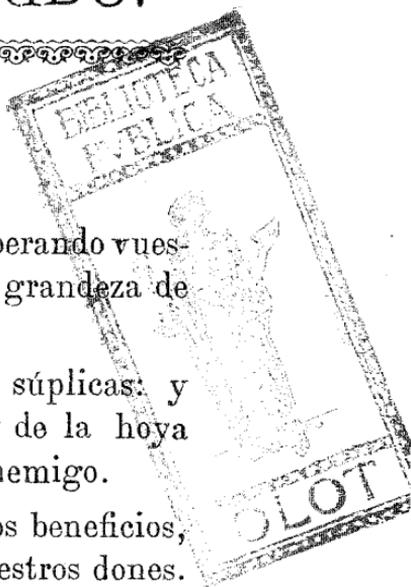
Muchos y admirables son vuestros beneficios, Señor: nada puede compararse con vuestros dones.

Regocijense en Vos, y salten de gozo todos los que os aman: pero los que os aborrecen caerán en el abismo y perecerán.

Bendita seáis para siempre, Señora; bendita por los siglos de los siglos.

EL CAPITAN INVENCIBLE.

Con el descalabro que sufrió la heregía armada, en las llanuras de Mured, en 1213, con la muerte de



su terrible aliado el rey de Aragon, acompañada de la matanza y prision de más de cien mil hombres obcecados, no se amenguó su tenacidad de dominar. Rehechos los heréjes en sus conatos de rebelion, y escitados con la vuelta de Raymundo de Tolosa de su estrañamiento á España, en 1218, se envalentonaron en la metrópoli.

El impertérrito Simon de Monforte, despreciando todos los obstáculos y peligros puso sitio á la ciudad, que después de nueve meses de sangrientas hostilidades no dió ningun resultado favorable á la religion. El dia 25 de Junio, los sitiados intentaron una salida á la hora de maitines, y como el piadoso Monforte se hallara en la iglesia, fué avisado de la audacia de los sitiados por dos veces seguidas. Se armó inmediatamente, pero repugnándole dejar de oir misa, permaneció quieto hasta despues de la elevacion de la Santa Hostia, en cuyo momento supremo, recitó fervoroso como otro Simeon: *ahora, Señor, morirá en paz tu siervo*, y salió precipitadamente, murmurando: *Vamos, ya es tiempo; muramos, si es necesario, por Aquel que se dignó morir por nosotros.*

Los enemigos huyeron á su presencia, pero dispararon muchos dardos y piedras, y tocado por una de ellas y por cinco flechas, cayó mortalmente herido, y acabó su vida dándose golpes de pecho y encomendándose á Dios y á la Virgen.

En este tiempo de reñidas contiendas, refiere la historia que pasó un episodio interesante y que prueba el valor y eficacia del Rosario; pues si Monforte sucumbió á pesar de ser un héroe y un distinguido cofrade del Rosario, recibió la corona del mártir, y

después de haber alcanzado la gloria del mundo alcanzó la gloria del Cielo que tanto anhelaba.

Seguía en esta obstinada campaña, un caballero breton por nombre Alano de Valcoloara, que por consejo de Sto. Domingo, en medio de la algazara del campamento, y sin alterarse por el estrépito de las armas, rezaba cada día y de rodillas el Rosario.

En cierta ocasion que se dió reñidísimo combate, tenía á su mano algunas tropas, que viéndose acorroladas por el enemigo, algo numeroso, no tenían otro partido que morir ó entregarse á discreción. En este apuro reclamó fervoroso el Capitan á su Protectora, la que acudió con presteza á darles auxilio personalmente.

Pudiera haber mandado una legion de ángeles para socorrer á su devoto cofrade, como en tiempo de Eliseo, pudiera haber ofuscado á los herejes, como ha sucedido en distintas ocasiones; pudiera haber multiplicado los soldados de Alano, reducido al último extremo; pudiera... muchos poderes tiene la Virgen Soberana y cumplió el mejor y más misterioso.

Apareció con un Rosario en la mano izquierda y con la derecha iba tomando granos, que tirados como si fueran balas arrojadas furiosamente por la explosion de un remington, enviaban la muerte á todas partes. Se acabaron los granos del Rosario, y el suelo quedó sembrado de cadáveres, que pisó con orgullo el ejército vencedor, aclamando victorioso á Alano y sus soldados, á quienes se dió la gloria de aquella memorable jornada.

Así lo esplica el P. Vieyra.

Sermon XII del Rosario.

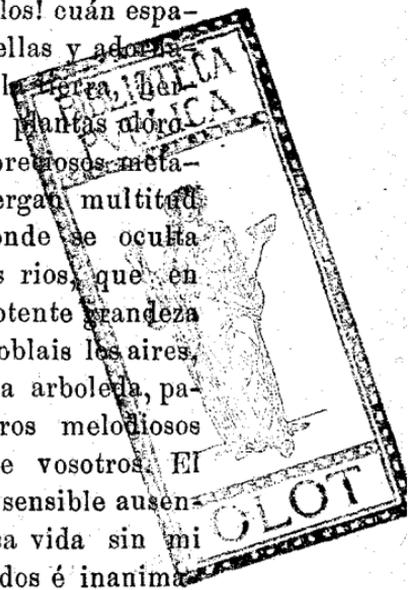
ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Aunque escogida Maria para ser la Esposa del Espíritu Santo se vió como desamparada de su Amado, y sin la inmediata asistencia y compañía de los ángeles. Fué por la Niña acariciada de toda la Corte Celestial, un martirio grande verse privada de continuas visiones, que eran su vida corporal y espiritual. Esta falta de consuelo lo consideraba como una imperfeccion; y lejos de aminorar su gran virtud, aumentaba su amor, la ausencia del bien perdido. Suspiraba de continuo y decia: "Dios Altísimo y "Señor de todo lo criado, infinito en bondad y rico en "misericordias, confieso que una tan vil criatura no pudo "merecer vuestros favores; mi alma adolorida se recela "de su dignidad para merecer favores celestiales. Si es "cierto que sea esta la causa de mi desdicha, os suplico "pueda yo conocer mi grosero descuido. Ignorante soy y "simple oveja, y fácil es no haya sabido agradecer tantos "y distinguidos beneficios recibidos de vuestra Bondad: "aquí estoy apegada al suelo y unida con el polvo de la "nada; tened compasion de esta mísera criatura y levanta "dme. Vuestra mano omnipotente me formó, y bien "sabeis que nada puedo sin Vos; pero mirad que desfallezco y no sé donde buscar amparo, faltándome el único "apoyo: sin mi vida la muerte me asaltará, en tanto que "una gran pena me oprime, y la oscuridad me circunda "por todas partes."

Despues de haber suspirado en su triste soledad hasta desfallecer, su amoroso corazon se deshacia en lamentos, y se querellaba con los ángeles. "Príncipes celestiales, "embajadores del Supremo Rey, y amigos fidelísimos

“de mi alma; por qué me habeis dejado? Por qué no me
“asistís en el desamparo, y con vuestra agradable pre-
“sencia no aliviáis mi pena? Será de todo esto causa,
“el haber desmerecido de vuestro Criador y mio? Lumino-
“sos Querubines, esclareced mi entendimiento entre la ig-
“norancia que me aflige por tan inesperado abandono: si
“he incurrido en alguna falta avisadme, y sobre todo in-
“terceded por mí con mi amado. Doleos de mi aficcion y
“desamparo: ruégoos me digais donde está mi consuelo,
“mi vida, mi todo.”

No obteniendo respuesta á los suspiros que se escapa-
ban de su alma afligidísima, dirigió una súplica á todas
las criaturas del universo: “vosotras que estais indignadas
“contra los ingratos, sin duda me comprendereis á mí,
“que he hecho todo lo posible para ser agradecida á los
“beneficios recibidos del Señor Dios. O cielos! cuán espa-
“ciosos sois, tachonados de refulgentes estrellas y adornados
“del sol y de la luna, para iluminar á la tierra, con la
“moseada de flores y matizada de yerbas y plantas olorosas;
“debajo de cuya lozanía ocultas están preciosos metales y en
“cuya anchurosa superficie se albergan multitud de animales
“mansos y fieros; decidme donde se oculta mi dulce amado!
“Peces del mar y de los rios, que en admirable concierto
“manifestais la omnipotente grandeza de nuestro Criador;
“y vosotras aves que poblais los aires, y saltando de rama en
“rama en la frondosa arboleda, parodiáis las armonias celestiales
“con vuestros melodiosos cantos, os conjuro me digais si está
“entre vosotros El que más aprecia mi alma abatida por tan
“sensible ausencia! O dulce muerte sin mi vida! ó penosa vida
“sin mi Amado! O vosotros todos los seres animados é inanimados,
“que con vuestra repetida conservacion y perfeccion



“dais tantas señas de mi dueño; mirad si hay dolor semejante al mio!”

No hallaba la Sma. Virgen, aunque jovencita pero amorosa, donde descansar de su pesadumbre y malestar, sin la presencia de su Amado. Se dirigía muchas veces á Dios, y viendo que nadie contestaba á sus ansias, se dirigía de nuevo á los ángeles y á las criaturas. De este modo recorría los espacios terrestres y celestes, se deshacía en lágrimas y suspiros. En estas endechas dulces y amorosas se ocupó de continuo Maria, derramando fragantísimos olores de suavidad, aquel Nardo preciosísimo.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.



Santa Rosa de Viterbo.

Apenas había cumplido diez años la lindísima Rosa, preciosa niña que como la flor de su nombre entre las demás, descollaba por su belleza entre las jovencitas de Viterbo, cuando públicamente y con la bendición de sus progenitores, arrojó las galas femeniles, cuyos atractivos aun no conocía, y vistiendo el tosco sayal de las hermanas de la Penitencia hijas del bienaventurado Francisco de Asís, ciñendo la nudosa cuerda, cubriendo con un velo oscuro la selva de rubios bucles que como un nimbo de oro rodeaban su faz angélica y descalzando sus pies, se preparó á dar cima á una empresa al parecer descabellada, y que hubiera hecho temblar al hombre de más brioso pecho.

¿Y qué se propone la audaz muchachuela nacida en el Patrimonio de San Pedro? ¡Pues ahí es nada! Oye decir que Federico, el emperador ambicioso que llenó el siglo XIII con sus descabellados deseos de ceñir la corona universal, César cristiano por el nombre, pero infiel por sus tropelías, era perseguidor del Papado, conculcando con mano armada los derechos del Vicario de Jesucristo, y oye también en su pecho infantil, una voz del cielo que la incita á salir á la palestra del mundo, á pelear contra aquel coloso, voz semejante á la que debió oír el joven pastor belemita para dirigirse contra el jayán filisteo en el valle del Terebinto.

Menos mortíferas que las armas del hijo de Isaí son las de la jóven Rosa, pero ellas aun más que las piedras del zurrón del rufo zagal traen en sí la fortaleza de Dios, pues su mano diestra empuña un crucifijo, y las palabras que salen de su boca diminuta enardecen á las muchedumbres, fieles al Pontificado, aun más que las del antiguo Macabeo á los hijos de Israel.

Sus triunfos son admirables; basta que la joven Rosa suba sobre una piedra á la orilla de un camino, ó sobre un poyo en la plaza y abra sus labios inspirados, para que los hombres de más duro temple viertan torrentes de lágrimas, prorrumpen en estridentes vivas á Jesucristo y á su Vicario, levantando sus crispados puños y echando mano á sus armas al recuerdo del nombre maldito del excomulgado emperador.

Rosa, perseguida por los satélites del usurpador, tiene que amargar el pan de la limosna con el acíbar del destierro, pero su penosa peregrinacion es un triunfo continuado. Tolentino, Palestina, Vitorchiano y Acquapendente, aplauden los tribunicios arranques de la defen-

sora del Papa, y siempre recordará la historia su entrada en Salerno esmaltada con los mayores prodigios.

A duras penas podrá la fantasía más brillante idear una figura más simpática ni más graciosa que la de la joven terciaria franciscana, digna precursora de aquella otra terciaria de Santo Domingo, la insigne Catalina de Sena, que tantos días de gloria preparó un siglo después que la virgen de Viterbo á la Sede Apostólica.

De admirable manera tuvieron cumplimiento en la heroica niña las palabras del Apostol: "Elegió el Señor á los necios segun el mundo, para confundir á los sabios: y á los débiles del mundo para confundir á los fuertes, y á las cosas viles y despreciables del mundo, y á aquellas que no eran nada, para destruir las que son al parecer más grandes." Más hizo en sus breves años la humilde Rosa por la institucion más santa que existe sobre la tierra, cual es el Pontificado Romano, que todos aquellos reyes que disponiendo de fuertes ejércitos, se ennoblecian en llamarse feudatarios de San Pedro, y en recibir su corona de manos de sus sucesores.

¡Quién sabe si en nuestros tiempos, en que tan oprimido está el Vicario de Cristo, prepara Dios la humilde piedrecita que ha de destruir el poder del odio sectario que le tiene aprisionado!

Rosa de Viterbo vió descender al sepulcro al soberbio Federico con la mortaja del baldon y destruirse su poder como si fuerá de humo, y terminada su mision sobre la tierra, apenas cumpliera diez y siete años, se volvió aquel ángel al cielo de donde debió salir. Sus últimas palabras fueron los nombres dulcísimos de Jesús y Maria, las primeras que brotaron de sus labios al venir al mundo.

El 4 de Septiembre celebra la Iglesia á la Benjamina

de la Tercera Orden Franciscana: elévse siempre á la admirable virgen las plegarias de los fieles, en favor de León XIII nuestro atribulado Padre.

ADELA TOSTADO DE STO. DOMINGO.

VARIÉDADES

Cartas de intimidad.

Querida amiga:

Cada dia el mundo se manifiesta desagradecido á los servicios que le presta una sociedad indiferente, no en el bienestar temporal, que no alcanza con todas sus invenciones sorprendentes, sino en la felicidad de ultratumba. En el Catecismo se nos enseña que uno de los tres enemigos capitales es el mundo; y no debemos estrañar que trate tan mal á sus adoradores. Que le presten homenaje los descreidos nada tiene de particular, pero que sigan su rumbo, se amolden á sus máximas, y tengan mas cuidado en complacer á la bestia que á Dios los católicos, esto no se comprende, visto el fatal resultado de esta ciega servidumbre. Se trata de separar á los cristianos de la muchedumbre, se hacen inauditos esfuerzos para conducirlos á buen camino para la Eternidad, y ni los desengaños del siglo, ni las caritativas amonestaciones del Cielo, pueden conseguir que sean más dóciles que los antidiluvianos cuando los amonestaba Noé.

Ya comprenderás, amiga, que mis quejas son razonadas; pues á pesar de las instancias de Maria, en la Cate-

dral de Tolosa, en la Saleta, en Lourdes, y demás, para que todos se reúnan á su alrededor, son contadas las personas que se acercan, y aun necesitan estímulos y alicientes. El verano ha sido triste á causa de la sequía general, el temor del cólera y otros terribles accidentes, el otoño se presenta pavoroso, siendo numerosas las víctimas ocasionadas por diluvios parciales y choques de carriles, y entre gente descontentadiza, y á pesar del aturdimiento general, no se nota reaccion en la fe y confianza de nuestros antepasados, y siendo la devocion amortiguada, se sigue un derrotero temible. Antes para visitar un Santuario y recoger una gracia espiritual, el potentado y el menesteroso, el ciudadano y el campesino emprendian largos y penosos viajes á través de montes escabrosos y áridas llanuras, mas en esta época de sibaritismo en la clase alta, de negociacion en la clase media y de ignorancia religiosa en la plebe, solita siempre se halla la Reina del Cielo en sus moradas predilectas, de una eminencia ó de un valle. Si se concurre á estos lugares sagrados, que la Sma. Virgen ha eleccionado para solaz y consuelo de los mortales atribulados, no hay espíritu religioso que guíe, sino la curiosidad y la expansion que dirige; y por eso, más que piadosas romerías, escursiones mundanas es lo que mueve por medio del carruaje ó del carril, á los pocos que visitan los oratorios edificados á causa de un memorable y santificador hecho histórico.

Todos los Santuarios construidos por la mano del hombre han sido producto de inspiracion Divina; el de Lourdes bien en Francia, donde tuvo su origen en la poblacion que le presta su nombre, bien en Austria, Turquia y sobre todo en España, obedece á un mandamiento especial de la Sma. Virgen, cuando dijo á Bernardette: *es mi*

voluntad que aquí se edifique un templo, y en él reciba Yo culto particular por medio de continuadas peregrinaciones. Maria con las celestiales apariciones en la roca Mas-savielle, quiso desvanecer temerarias dudas allende los Pirineos, y dar como un voto de gracias á nuestra Patria, que sin vacilaciones habia profesado siempre, desde remotísimas edades, fervorosa deferencia al misterio de la Inmaculada Concepcion. En otras ocasiones te he probado, amiga, que las memorables y maravillosas apariciones de la Madre de Dios fueron simultáneas y afectivas á orillas del Gave y del Fluvia, por la actitud que guardó siempre en los coloquios con la cándida Pastorcilla. Los avisos dados por Maria á los entusiastas franceses han sido agradecidos y será recompensada su religiosa obediencia, segun se desprende de las curaciones obradas por la fé y el agua misteriosa; las caricias prodigadas á los españoles, no son apreciadas debidamente; pues no aparece el templo, ni se orgánizan romerías en Lourdes Catalá; y como si fuera distinta la Sra. del Rosal, se hace un viaje de lujo para verla en Francia y se le regatea una visita en España.

A Dios, amiga.

LA BARONESA DEL FLUVIA.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

¿A qué vienes hoy, hermano Doroteo, á empezar este articulito con semejante epígrafe? Habrás por ventura perdido el seso al aparecer en público con esa pata de gallo? Y qué tenemos que ver nosotros los católicos con ese lema que proclama tan á boca llena la impiedad moderna?

—Qué tenemos que ver, dices, Gorgonio, nosotros los católicos? pues mucho: porque con esto trato nada menos que de vindicar á la Iglesia de un sagrado derecho, del cual han pretendido usurparla los hijos primogénitos del protestantismo.

—Vamos; que para esto soy todo oídos. Expílicate, Dorotheo.

—Me gustan los corazones dóciles. Lo haré con mucho gusto. Tú sabes, hermano Gregorio, que la Iglesia Católica celebra en el día 14 de Septiembre la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz. Ya comprendes con esto á donde voy, verdad? Quiero decir pues, que en la cruz debemos meditar continuamente, si queremos ser en realidad, lo que con las palabras de mi epígrafe se significa. En primer lugar: en la cruz, por la cruz y con la cruz, somos verdaderamente libres. Escúchame sino, siquiera por un momento.

—Prosigue; que hoy sí que los rayos de la verdad irán á herir la retina de mis ojos, oscurecida por las tinieblas del error.

—Recuerda lo que el Aguila de Patmos nos refiere en su evangelio relativamente al pueblo israelita. Este murmura contra Dios y contra Moisés: y en castigo se ve amenazado por serpientes de fuego, de cuya quemadura resultaba muerte infalible. Cómo quedan libres de tan grave mal? Ruegan á Moisés tenga piedad de ellos, y le suplican pida al Señor que le escuche en la petición, en la que implora remedio para tan grave mal. Manda Moisés que levanten en un paraje público una serpiente de metal, y que todos los que hayan sufrido la picadura de dichas serpientes miren á la que está exaltada por orden de Dios. Lo hacen así: y se ven libres de dicha plaga.

—Pero, á donde vamos, Doroteo, con tantos preámbulos?

Al grano: pues si esta serpiente que por orden de Dios fué elevada por Moisés, tuvo eficacia para librar al pueblo israelita del mal que le aquejaba, no siendo sino, según el sentir unánime de los sagrados intérpretes, mas que una figura de Nuestro Adorable Redentor que debia ser crucificado en el madero ignominioso de la Cruz; cuanta más eficacia tendrá la misma realidad y el instrumento de oprobio santificado por el Verbo encarnado, para curar de la picadura de la culpa mortal á los que le mireu con confianza?

Y en efecto: por la cruz, con la cruz y en la cruz empezaban ya los primeros cristianos todas sus obras cotidianas para adquirir la libertad verdadera de espíritu, y verse seguros y libres de las asechanzas que contra ellos pudiera tramar el espíritu maligno. Es Tertuliano quien te habla: “cuando nos levantamos, cuando salimos y cuando entramos á nuestras casas; cuando leemos y cuando nos acostamos; cuando emprendemos un viaje, y ai llegar al término del mismo; cuando nos asentamos á la mesa y al salir de ella; cuando somos asaltados de tentaciones, y cuando, en una palabra, emprendemos un trabajo de cualquier naturaleza que sea, no descuidemos de signarnos con la señal de la cruz.”

Por la cruz, con la cruz y en la cruz consiguió victoria Constantino del ejército enemigo; por la cruz, con la cruz y en la cruz logró derrotar Alfonso VIII al musulmán en las Navas de Tolosa; por la cruz, con la cruz y en la cruz quedó extinguido el pueblo musulmico en el reinado de los Reyes Católicos: con la cruz se vió libre S. Benito de la muerte que le depararon algunos malos re-

ligiosos por medio de una bebida en la que estaba inoculada sustancia venenosa: con la cruz S. Juan de este nombre ahuyentó un horrible carnívoro, que amenazaba devorarlo en los primeros años de su edad adulta; con la cruz, en fin, se han armado siempre todos los hijos del Crucificado para pelear ó para defenderse de los hijos de Belial.

Qué dices, Gorgonio, á todo esto? Si la libertad en cuanto al ejercicio y en órden al mundo que nos rodea, consiste en la inmunidad de objetos externos, que nos impiden caminar por el camino de la verdad y la justicia, (pues este y no otro es el verdadero concepto de la libertad); no gozaremos Gorgonio, de un espíritu libre, sin escudarnos con esta señal que el mismo Cristo se dignó escoger para que formara nuestra divisa?

—En verdad Doroteo, se me han desvanecido ya las preocupaciones que tenia sobre este punto. Yo, es cierto, me apellidaba cristiano y me avergonzaba de hacer en público y del modo debido la señal de la cruz: me parecía ver degradarse aquellos genios sabios que se igualaban á los beatuchos y santurrones con la ostentacion de tan santo distintivo.

—Y si por la cruz somos verdaderamente libres, por la cruz no somos menos iguales. Porque, quién sino la cruz te ha hecho hijo de la Iglesia? quién, sino la cruz te ha admitido á la participacion de los Santos Sacramentos? quien sino la cruz, es quien nos une en un solo corazón y en una sola alma? quién, sino la cruz es quien nos esfuerza para ceñir todos un dia la aureola eterna de la felicidad?

Con esto queda asimismo suficientemente indicado que por la cruz somos todos verdaderamente hermanos.

—Basta, basta, que de hoy en adelante voy á tener en mas estima á la santa cruz: ya que ella es la divisa del cristiano, escudo que nos pone á salvo de la cólera del enemigo y símbolo de los principales misterios de la fé católica.

—Bravo, hombre, me alegro: porque veo que vas á conocer á los frios é indolentes acerca la práctica de tan santa señal.

Tú conoces ya el honor de que se reviste el que se fortalece con semejante arma; pero, mira cuan deplorable cosa es, ver á los malos cristianos de Inglaterra y Holanda hollar la señal de la cruz para ser admitidos al comercio en las regiones del Japón. Mas: no menos pena embarga mi ánimo al ver á tantos cristianos que pasan dias, meses y años como estúpidos animales, sin hacer jamás la señal de la cruz, é igualmente ver á naciones que quieren ser católicas, cuya política es sin cruz ó en oposicion á la cruz. En un corto período de tiempo se han hecho diez y seis Constituciones fundamentales y sesenta mil leyes; pero como se ha omitido el darlas por base la Cruz, todo ese edificio político ha venido á tierra por falta de cimiento.

Sea, pues, levantada la Cruz á la faz de todo el pueblo; miren á la Cruz los príncipes é imperantes, los sabios y los ignorantes, los grandes y los pequeños, los amos y los criados y los padres y los hijos, y entonces gozaremos de la verdadera libertad y seremos en efecto hermanos é iguales. Oh! ¡y qué misterio tan estupendo se obró en la Cruz! En ella murió la muerte, cuando en ella fué muerta la vida. Digamos pues con el Apostol de las Gentes que conviene que nos gloriemos en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, porque en ella está nuestra salud, nuestra vida y nuestra resurreccion.

UNA PROCESION MILITAR EN EGIPTO.

El *Cittadino* del 13 de Junio inserta la siguiente descripción de la procesion del *Corpus* en El Cairo:

“El Rdo. P. Toomey, capellán de los soldados católicos de la guarnicion inglesa, queriendo que Jesús Sacramentado fuese públicamente llevado en triunfo por las calles de esta ciudad musulmana en hombros de los soldados de la Gran Bretaña, lo dispuso todo al efecto para el dia del *Corpus*.

“La iglesia de San José, las plazas y calles por donde debía pasar la procesion no bastaban á contener la abigarrada muchedumbre de personas de todas las creencias y naciones, vestidas de mil maneras diferentes. A las seis en punto sale la procesion de la iglesia en el siguiente orden: Un piquete de caballeria abre la marcha; sigue un sargento llevando una cruz con la mayor devocion y rodeado de sacerdotes; vienen después las diferentes Ordenes religiosas y los soldados de la guarnicion con la cabeza descubierta y piadoso continente, seguidos del clero, y, por último, bajo riquísimo palio, cuyas vāras llevan oficiales de las diversas armas, el capellán con la Custodia conteniendo al Rey de Reyes, que se digna salir del templo por la primera vez y parece invitar en el Sacramento de su amor á estos pobres infieles á venir á Él. Los niños, en traje de coro, arrojan flores delante del Santísimo, y otros le inciensan sin cesar, y en mil voces en todos los idiomas se elevan cánticos al Señor mientras la música inglesa entona alegres melodías.

“Los pobres musulmanes se hallan estupefactos y miran con respetuoso asombro la procesion; cismáticos y

hebreos se maravillan del majestuoso espectáculo que presenciaban, y sin darse cuenta de ello y como impulsados á una por una fuerza irresistible se descubren al paso de la Custodia.

“Pero cuando el sacerdote da la bendición con el Santísimo á la vista de aquellos aguerridos soldados y de aquella inmensa y variada muchedumbre que, inclinada la cabeza y doblada la rodilla en tierra, adoran á Jesús sacramentado, el entusiasmo llega á su colmo, y se traduce en unos por gritos de santo júbilo y en otros por dulces y tiernas lágrimas de piadosa emoción y alegría.

“Aquel mismo Jesús, que huyendo hace diecinueve siglos de la persecución de Herodes tuvo que refugiarse en Egipto, es hoy llevado en triunfo por la vía pública de aquella bíblica tierra, sirviéndole de guardia de honor y escoltado por los soldados católicos de un país protestante en una ciudad musulmana; porque la gran Inglaterra no impide á sus soldados que se muestren cristianos, y los árabes, lejos de insultar, admiran las procesiones católicas.

“¡Qué lección para ciertas naciones de Europa que, llamándose civilizadas y católicas por añadidura, niegan á los fieles la libertad del culto público al Señor de los señores!.,

DOLORES DE MARIA

¿Do vas tan anhelante y presurosa
Casta Susana? ¿do prudente Ester?
¿Donde vas tan risueña y candorosa,
Con el Dios Niño á quien diste el ser?

¿Al templo vas, arco iris de la calma
A limpiar tu pureza angelical?
¿Purificarse necesita el alma
Que no sintió el estímulo del mal?
¿A presentar Jesús?... no corres tanto
Pues pronto tu ilusion perecerá
Que tras de un gozo viene algun quebranto.
¿Quien sabe pues á tí cual te vendrá?
Mas... ve, si, para dar al mundo ejemplo,
Que va siempre, de la gloria en pos;
Vete doncella cándida al templo
Para ofrecer á Dios, el mismo Dios.
Que allí, próximo al final de sus dias,
Te aguarda ya el anciano Simeon,
Que por ver, solo vive, á tu Mesias
Y darle su postrera bendicion.
Ya sale, mas, que miro, ¡cielo santo!
¡Llora! si ¡pobre Madre! ¿que tendrá?
¿Por que lloras Maria? ¿este quebranto,
Quien te causó en el templo de Jehová?
¿Do está el color que tanto á tí te cuadra?
Y tus dulces sonrisas donde están?
Se han perdido por siempre ¡pobre Madre!
¡Nunca mas á tu labio asomarán!
Es tu gozo, dolor inconsolable;
Sollozos las sonrisas de tu faz,
¿Que te dijo el anciano venerable,
Que en angustia se cambie así tu paz?
¿Te ha descubierto el jardin solitario,
La corona, los clavos y la cruz?
¿Te ha mostrado la cumbre del Calvario
Do su vida ha de acabar la luz?

¡Pobre! conmueve el corazon al verla,
Más, llora, llora, estrella matinal
Que será cada lágrima una perla
En tu hermosa corona celestial.

R. Ll.

LOURDES.

La peregrinacion nacional llegada á Lourdes el 22 de Agosto en diecisiete trenes especiales, ha permanecido allí toda una semana. Los periódicos dan un relato extenso de ella; para satisfacer la natural curiosidad de nuestros lectores, extractaremos de *L'Univers*:

“La procesion adelanta lentamente entre las apiñadas filas de enfermos y peregrinos, dirigiéndose á las piscinas en donde el Santísimo Sacramento va á bendecir á otros enfermos que allí se encuentran. Las aclamaciones, las súplicas, los gritos de fe y de amor se elevan de todas partes, pareciendo querer atravesar la bóveda celeste para ir derechos hasta Dios. Y realmente se ve que así sucede, y que el Corazon de nuestro Señor se enternece, porque pronto sorprende á la muchedumbre el ver un enfermo precipitarse fuera de su camilla cantando alabanzas á Maria, despues otro y otro hasta cinco, al ver esto la muchedumbre no aclama ya, delira; pues no sabe cómo demostrar su agradecimiento; los vivas á Jesucristo, los gritos de amor, súplicas y oraciones por los enfermos que no están curados aún, se mezclan y se confunden en un coro inmenso é imponente como el mugido de las olas del mar.”

“La procesion continúa hacia la extremidad de la Explanada: su interminable desfile, semejante á un rio que arrastrase brillantísimas luces y cuyo curso majestuoso fuese sin fin.

“Por la noche principalmente fué cuando el espectáculo adquirió proporciones tales que no es posible describirlo ni dar más que una muy imperfecta idea. La Basílica, la Gruta, la iglesia del Rosario y la vasta pradera de la Explanada aparecían rodeadas de una inmensa guirnalda de luces, y mientras que las primeras antorchas, de vuelta ya, llegan á la puerta del Rosario, nuevas masas de peregrinos desembárcan en la Gruta, prosiguiendo sus cánticos sin interrupcion y brotando y multiplicándose las Avemarías cada vez más sonoras de los pechos de aquellos infatigables devotos. Despues un último acto de fe, un Credo poderoso y solemne sale de miles de pechos cuyos ecos parecen llevarse las montañas á las eternas regiones...; despues poco á poco se apagan las antorchas, y la muchedumbre desfila lenta y silenciosamente..”

El Monasterio de S. Bernardo.

Este monasterio, erigido por San Bernardo de Mentón en la cumbre de los Alpes, soberbios montes que dividen Italia de Francia, Suiza y Alemania, data del siglo X y es considerado como la vivienda más alta del mundo. El invierno es allí perpetuo, como la nieve que corona aquellos montes y blanquea sus vertientes. No se conocen allí los árboles, ni arbustos, ni plantas de ningun género, por las colosales masas de nieve que se forman y se renuevan sin cesar.

Allí no pueden vivir los monjes más de diez ó doce años, aun que sean jóvenes y disfruten de constitucion robusta, porque la rareza del aire daña los órganos respiratorios y consume las naturalezas más privilegiadas y fuertes. La comida de los religiosos es frugal y pobre; sus ayunos completos y formales; sus mortificaciones y penitencias, rigurosas y continuas; sus trabajos, penosísimos y heroicos.

Después de la oración, la Misa y Oficio divino, salen todos los días, acompañados de sus fieles perros, á recorrer los picos y faldas del monte, los barrancos y los precipicios, las escabrosidades y los accidentes todos del país, en busca de los viajeros asfixiados, perdidos ó sepultados en la nieve; los abrigan con mantas y pieles; los cargan en las espaldas de estos animales, ó los llevan en brazos al Monasterio para darles calor y vida con sus solicitudes y desvelos.

Como el terreno está formado de pura roca, no hay punto habil para enterrar allí á los muertos; así los monjes envuelven á los difuntos en grandes lienzos y los dejan al aire, con cuyo sencilló sistema líbranse de la putrefacción, sécanse los cadáveres y conservan sus facciones y perfiles, en términos que muchos han sido reconocidos por sus familias algunos años después de su muerte.

Ya no debe extrañarse que los monjes de San Bernardo mueran todos jóvenes, por no poder resistir un clima tan crudo y dañino y unas faenas tan rudas y peligrosas. Sin embargo, siempre hay postulantes que anhelan ingresar en aquel bendito Monasterio, dedicarse á mision tan civilizadora y dar su vida por la salud de sus prójimos.

Conste así para honor del Catolicismo y vergüenza de sus detractores. Sepa el mundo que nuestra Religion es la madre que tales héroes engendra y produce; y que solo seres animados del espíritu de Dios, como los monjes de San Bernardo, se deciden á vivir en la cumbre de los Alpes, á exponer su salud y á sacrificarse por sus hermanos.

Explicacion de los misterios y principales pasos de la Misa.

(Dos minutos de misa).

Llegaron jadeando dos compadres á una iglesia para oír Misa un dia de fiesta, cuando el sacerdote daba ya la

bendicion al pueblo; y santiguándose, dijo el uno de ellos al otro:—¡Caramba compadre, si nos descuidamos un poco nos quedamos hoy sin Misa!

Si hubiesen sabido estos zopencos que ya antes de la bendicion dice el sacerdote *Ite, Missa est*, que quiere decir está acabada la Misa, entendieran mejor la obligacion que tenian de oír otra, pues de aquélla no habian oído absolutamente nada.

Por esto quisiera que estuvieses tú bien instruido en todos los pasos de la Misa, para que la oyese, no como hombre rústico, sino como buen cristiano que sabe lo que se hace en tan divino sacrificio. Lee, pues, con toda consideracion la explicacion de los misterios de la Misa y de los principales pasos de ella.

El *altar* representa el monte Calvario.

El *crucifijo* que se levanta sobre el altar significa que allí va á representarse y renovarse el sacrificio de la Cruz.

Los *cirios encendidos* significan la luz de la fe de Cristo, que disipó las tinieblas del error en que estaban los hombres.

El *misal* representa el sagrado tesoro de la verdad y de la piedad cristiana.

El *cáliz y la patena* representan la limpieza y santidad de las almas que han de recibir el sagrado cuerpo de Jesucristo.

El *pan y el vino* significan que la Eucaristía es el verdadero y divino alimento de nuestras almas.

Todas las vestiduras sacerdotales tienen también su misteriosa significacion.

El *amito* representa aquel lienzo con que fué cubierto el rostro de Jesucristo cuando los sayones le daban puñadas en la cara diciéndole: "Profetiza quién te hirió."

El *alba* significa la vestidura blanca que le puso Herodes cuando le hizo pasar por loco.

El *cingulo* representa la cuerda con que fué atado Jesús en el huerto de Getsemaní.

El *manípulo* significa los cordeles con que le ataron á la columna para azotarle.

La *estola* significa la soga que le echaron al cuello cuando iba con la cruz á cuestras al Calvario.

La *casulla* significa la púrpura que le pusieron cuando le coronaron de espinas y la vestidura ensangrentada que le quitaron para clavarle en la cruz.

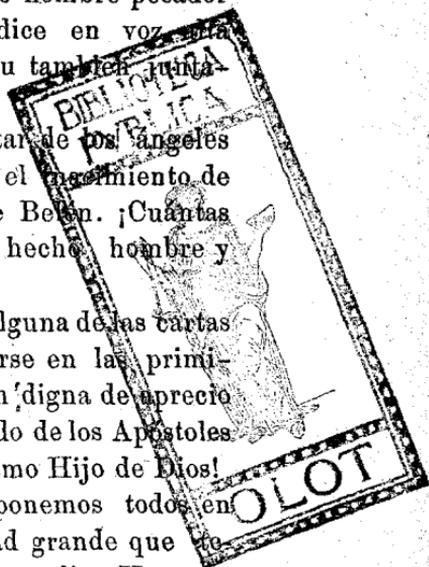
Quiero explicarte ahora brevemente los principales pasos de la Misa.

La *Confesion*.—Antes de comenzar el santo sacrificio de la Misa se humilla el sacerdote como hombre pecador é indigno de acercarse al santo altar, y dice en voz alta aquella oracion: "Yo pecador." Rézala tu también juntamente con el sacerdote.

La *Gloria in excelsis*.—Este es el cantar de los ángeles que anunciaron á los sencillos pastores el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en el portal de Belén. ¡Cuántas gracias debemos dar á Dios por haberse hecho hombre y hermano nuestro!

La *Epístola*.—Aquí lee el sacerdote alguna de las cartas de los santos Apóstoles, como solian leerse en las primitivas iglesias del Cristianismo. ¡Oh, cuán digna de aprecio es la santa doctrina que hemos aprendido de los Apóstoles y que los Apóstoles aprendieron del mismo Hijo de Dios!

El *Evangelio*.—En este paso nos ponemos todos en pié para significar la presteza y voluntad grande que tenemos de recibir las enseñanzas del Evangelio. Hacemos luego la señal de la cruz en la frente, en la boca y en el



pecho, para decir con estas señales: Creo la doctrina de Jesucristo, la confieso sin respetos humanos delante de todo el mundo, la amo y la estimo con todo mi corazón.

El *Credo*.—El Credo es la profesion de nuestra santa fe, de la fe de los Apóstoles, de los mártires, de los sagrados doctores, de los Sumos Pontífices y de todos los santos. Reza, pues, el Credo juntamente con el sacerdote, haciendo actos de viva fe para creer firmemente todos los artículos de nuestra santa fe católica.

El *Ofertorio*.—En el Ofertorio ofrece el sacerdote la santa oblacion de la Misa por los vivos y por los difuntos. Ofrecela tú por las almas de los difuntos de tu familia ó por otra intencion particular.

El *Sanctus*.—En el *Sanctus* comienza el sacerdote á dar la bienvenida al Hijo de Dios, que presto va á bajar de los cielos; y para que el pueblo esté alerta, se toca tres veces la campanilla. Al oirla, has de darte tres golpes al pecho, poniéndote de rodillas para recibir al Señor con la mayor reverencia.

La *Consagracion*.—Este es el momento más solemne del divino sacrificio. El Rey de los cielos y de la tierra, Jesucristo Hijo de Dios vivo, desciende al sagrado altar, ocultando su Majestad adorable bajo las especies del pan y del vino ya consagrados. Entonces has de adorarle diciendo con profunda reverencia: “Yo os adoro, preciosísimo cuerpo de mi Señor Jesucristo, que en el ara de la cruz os ofrecisteis al Eterno Padre como digno sacrificio de la redencion del mundo.” Adora después con la mayor veneracion el preciosísimo cáliz diciendo: “Yo os adoro, preciosísima sangre de mi Señor Jesucristo, que en el ara de la cruz fuisteis derramada por los pecados del mundo. No permitáis que sangre de tanto valor se derrame inútilmente para mí.”

El *Pater noster*.—Cuando el sacerdote reza el *Pater noster*, bien podrías tú rezar seis Padrenuestros para hacer la estacion del Stmo. Sacramento con intencion de ganar las muchas indulgencias concedidas.

La *Comunion*.—Cuando ves que el sacerdote toma la sagrada comunión has de desear también recibirla, diciendo al menos aquellas palabras del Centurión: "Señor: yo no soy digno de que entréis en mi morada; pero hablad una sola palabra, y mi alma será salva.

La *bendicion y último Evangelio*.—Al acabar la Misa, el sacerdote da la bendicion á todo el pueblo diciendo: "Os bendiga Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espfritu Santo." Aquí has de hacer tú la señal de la cruz, deseando que el Señor te colme de sus bendiciones, te conserve en su gracia, y después de esta vida mortal te dé la gloria de los cielos que nos merece Jesucristo en el sacrificio de la santa Misa.

El Apostolado de la Prensa.

A LOS DEVOTOS DE MARIA INMACULADA

que visiten el Santuario de Lourdes Catalá.

Reglamento

por el que deberán regirse los que vengán á Lourdes Catalá, y verán escrito en gruesos caracteres y en verso catalán, con los títulos de recomendaciones, mandamientos y avisos.

Luego de la llegada á este Santuario se entrará al templo á orar, y si se ha pernoctado en él, será de obligacion hacerlo al levantarse.

Se asistirá á la Misa, que segun la estacion del año se celebra á las 8 ó á las 9 en los dias feriados, y á las 7 ó á las 10 en los dias festivos.

Será obligatorio rezar el Angelus, á medio dia, dentro del templo, ó frente la Gruta.

Muy conforme será hacer una visita á Jesús Sacramentado á las tres de la tarde; y no marcharse, en su caso, sin asistir á la funcion que se practica todos los dias festivos entre dos y tres de la tarde.

No podrá faltarse, si residen en el Santuario, á la funcion diaria de la noche.

Dentro del templo no se permite estar arrimado á las pilas del agua bendita, ni hablar, á menos de una conveniencia: será necesario guardar buena compostura.

Frente á la Gruta está prohibido fumar, llevar armas, jugar de ningún modo.

Tampoco se podrá comer en la fuente, á menos de un caso escepcional.

Todo el trayecto desde la Iglesia hasta el altar del Salvador, se considerará reservado para actos religiosos, y no podrá profanarse con otras acciones.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—Su Santidad ha aprobado la nueva liturgia slava para los católicos del principado de Montenegro. Asi lo ha comunicado el cardenal Rampolla al arzobispo de Antivari, en dicho Principado.

—Los soberanos y presidentes que han enviado representantes para felicitar á Su Santidad por el Jubileo, han sido los de Turquía, Francia, Alemania, España, Portugal, Bélgica, Baviera, Colombia, Ecuador, Mónaco, Brasil,

Grecia, Montenegro, Sajonia, Holanda, Rumania, República Argentina, Uruguay y Francisco II último rey de las Dos Sicilias, el príncipe de Gales, la duquesa de Toscana y el shah de Persia.

—Se han publicado ciertas aclaraciones al Concordato celebrado entre Su Santidad y la república de Colombia, en el sentido de asegurar aun mas que ya lo estaban las inmunidades del clero en materia de procedimientos.

—Su Santidad ha nombrado caballero de la Orden de Pio IX al capitán Antonio Rinaldini; de la Orden de San Gregorio el Grande á los capitanes Alejandro Poggioli, Antonio Benicampi y al teniente Leopoldo Palmerini, y caballero de la Orden de San Silvestre al sargento Lorenzo Calamatta, todos pertenecientes á la Guardia palatina.

—El cardenal Parocchi ha bendecido la magnífica estatua de bronce que se ha de colocar en el vestíbulo de la iglesia pontificia de San Joaquin, en *Prati di Castello*. Al acto asistieron muchos Cardenales y personas ilustres.

La nueva iglesia se distinguirá por la magnificencia de la obra, aun entre las trescientas que hay en la Ciudad Eterna, y se debe á suscripciones de todo el mundo católico.

—Se han introducido en el Vaticano las causas de beatificación de los Padres de la Orden de Predicadores martirizados en Inglaterra por la reina Isabel, de triste recordación. Al comenzar este reinado habia en el reino 600 religiosos dominicos, y al terminar solo quedaban cuatro. Se conocen los nombres de 106 mártires de aquel tiempo y de la expresada Religión. En este mismo Pontificado han sido elevados á los altares algunos jesuitas ingleses, que tambien padecieron entonces martirio, y á los que dedicó en sus obras elocuentísimo recuerdo el Maestro Fray Luis de Granada.

—Con motivo de hallarse las Cuarenta Horas en la cripta de la nueva iglesia de San Joaquín en Roma, tuvo lugar á aquella iglesia una numerosa peregrinación, procedente de todos los barrios de la ciudad, que resultó digna del proyecto de establecer en dicha iglesia, cuando se

halle terminada, el centro de la Obra de la Adoracion perpetua reparadora internacional.

—Monseñor Piavi, Patriarca de Jerusalem, que se encuentra en Roma, ha prolongado allí su estancia á causa de sus muchas ocupaciones y del delicado estado de su salud.

Antiguamente tenian los Patriarcas una residencia especial y una iglesia en la Ciudad Eterna, y ese fué el origen de las Basílicas patriarcales, siendo la iglesia de San Sebastian la del Patriarca de Jerusalem, el cual se hospeda ahora en el nuevo convento de Capuchinos de San Antonio.

—El obispo de Belly, Monseñor Luçon, ha recibido muy satisfactorias noticias respecto á la causa de beatificacion seguida al venerable cura de Ars. La Congregacion de Ritos tiene muy adelantados los trabajos, y el Padre Santo espera poder proclamar en breve el decreto de beatificacion del ilustre y santo sacerdote francés. El Cardenal Parochi reemplazará, como ponente en la causa, al difunto cardenal Zigliara.

—En la iglesia de San Silvestre *in capite*, que pertenece á la Sociedad de las misiones de los *Pallotini*, de la colonia inglesa, se han recogido 2.707 libras esterlinas, ó sean 270.700 reales con destino al Padre Santo á quien serán entregadas como regalo por su Jubileo episcopal.

—La Comunidad de Padres agustinos de El Escorial ha celebrado con gran solemnidad la fiesta de su excelso Patrono, oficiando de pontifical el Exmo. Sr. Nuncio de Su Santidad.

El panegfírico estuvo á cargo del Sr. Obispo de Sion, quien pronunció una elocuente y fervorosa oracion sagrada.

La ceremonia de llevar procesionalmente las reliquias del Santo por los claustros bajos resultó muy imponente, conmoviendo con su grandiosidad al numeroso concurso de fieles que en aquel dia fué al Monasterio de San Lorenzo.

Seccion Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD

V.

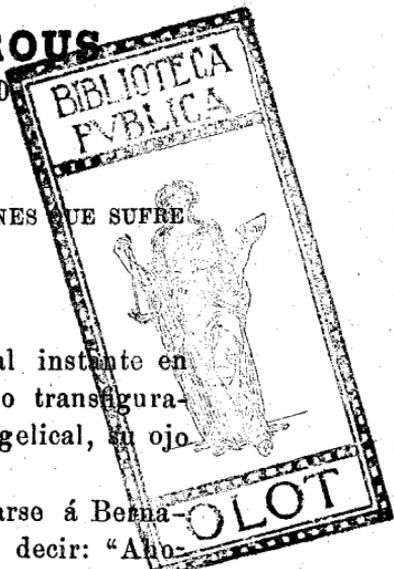
REALIDAD DE LAS APARICIONES Y PERSECUCIONES QUE SUFRE
BERNADETA.

(Continuacion)

“Parecia que el solo recuerdo la ponía al instante en presencia de la vision celeste. Estaba como transfigurada, algo sobrenatural pasaba en su cara angelical, su ojo lo clavaba en lo infinito.” (1).

Quedó tan impresionado de ver persignarse á Bernadette un hombre de mundo que comenzó á decir: “Ahora, creo. Esta niña ha visto realmente. Jamás ella sola hubiera podido encontrar lo que hace ahí. En efecto, solo en el Cielo se hace así la señal de la cruz.”

Desde luego un hombre no sospechoso, tanto bajo el punto de vista de la ciencia y de la libertad de opinion, como del de la independenciam de] caracter, hizo un examen atento con todas las condiciones de la mas severa y escrupulosa exactitud. Es el doctor Dozous. Este habia oido decir mil veces que la Vidente estaba atacada de una



(1) *Annales de Lourdes.*

escitacion cerebral que provocaba en ella alucinaciones de las que era juguete. Para darse cuenta mejor de este pretendido estado anormal, quiere ver más de cerca. Para esto se dirige al lugar mismo de la Aparicion y se coloca junto á Bernadette. Despues de haber examinado bien quedó estupefacto. Un estado estático y por consiguiente una intervencion divina ha reconocido él mismo en la humilde niña.

Nada, en efecto, era tan fácil como constatar en Bernadette todos los caracteres del éxtasis divino, así es que nadie se equivoca ni resiste un instante á reconocerlos.

Nos dicen los doctores católicos, que, cuando Dios eleva el alma á este grado tan raro, lo cual solo tiene lugar mediante un don puramente gratuito de su gracia, es verdaderamente trasportada fuera de ella misma completamente absorta en el objeto que contempla: su cuerpo participa siempre de ese éxtasis y queda como transfigurada; al mismo tiempo lleva la imagen de la muerte y de la resurreccion; está juntamente inmóvil y radiante: si en su rostro se extiende la palidez de la muerte, la sonrisa de la felicidad y de la vida no se ansentan nunca de sus encarnados labios; tiene siempre en este estado algo de celeste y divino, de dulce y de penetrante, y jamás han podido ni podrán causar efectos semejantes las alucinaciones ó convulsiones estáticas provocadas por el demonio ó por el magnetismo ó por la superchería.,

¡Ah! decia una piadosa habitante de Lourdes, testigo tambien de las Apariciones, nunca, jamás, podrá nadie comprender el gozo que hemos experimentado al contemplar esta tierna niña Bernadette viendo la Santísima Virgen; no tenemos nosotras necesidad de verla como ella; mirábamos á Bernadette y todos sentíamos que la Santa

Virgen estaba allí y llorábamos de alegría; nunca he rezado tan bien como en aquel momento; jamás he sentido lo que entonces, escepto cuando vuelvo á la Gruta.

“En una de las Apariciones, circunstancia que no olvidaré jamás, añadía la misma persona, me encontraba cerca de Bernadette cuando durante cerca de un cuarto de hora dejó su mano sobre la llama de su cirio sin quemarse; toda la gente me señalaba que la retirase la mano; lo hice, pero ¡oh! ¡milagro! ¡su mano ni siquiera habia sentido la llama! ¡Cómo podria haberse quemado la pobre niña, pero la Santísima Virgen la guardaba!” (1).

A este testimonio debe añadirse el de un dignatario del gobierno, desde luego muy predispuesto contra todo lo que se pasaba en la Gruta; quiso ir él mismo en persona en lugar de las Apariciones, para hacer constar, decia, las ridiculeces y la falsedad, y he aquí las espresiones de que se sirvió para traducir sus impresiones. Las reproducimos literalmente:

“Llegaba yo muy dispuesto á reirme á carcajadas de lo que creia puras boberias. Inmediatamente un gentío inmenso se vió reunido al rededor de ia Gruta. Yo me hallaba en primera fila cuando llegó Bernadette.

“Estando cerca de ella yo observaba en los perfiles de su faz infantil aquel carácter de dulzura, inocencia y tranquilidad profunda que me habia impresionado en su interrogatorio, en casa del comisario de policía. Se puso de rodillas naturalmente, sin ostentacion, ni confusion, y como si ella hubiese estado sola. Sacó su rosario y empezó á rezar. Pronto pareció que su mirada recibia y reflejaba una luz desconocida: se quedó fija y se paró maravillada, encantada, radiante de felicidad en la abertura

de la roca. Yo dirigí mis ojos al instante á este punto y no ví nada más que las ramas del rosal silvestre. Sin embargo, todas mis prevenciones anteriores, todas mis objeciones filosóficas, y todas mis negaciones preconcebidas cayeron de un golpe é hicieron puesto á un sentimiento extraordinario que, sin querer se apoderó de mí ante la trasfiguracion de la niña. Tuve la certidumbre y la irresistible intuicion de que un ser misterioso se hallaba allí presente. Mis ojos no lo veian de ningun modo; pero tanto mi alma, como los innumerables espectadores de aquella hora solemne, lo veian con la luz íntima de la evidencia. Sí; yo lo certifico, la Vírgen estaba allí. Trasfigurada súbita y completamente Bernardette ya no era Bernardette. Era un ángel del Cielo sumergido en inexplicables arrobamientos Ya no tenía la misma cara. Abria cuanto podia sus grandes ojos insaciables de ver; sonreia á un ser invisible, y todo esto daba muy bien la idea del éxtasis y de la beatitud.

(Se continuará.)

(1) *Notre-Dame de Lourdes.*



Advertencia interesante.

Con este número 7.º del año IX de esta bellísima, religiosa y económica publicacion, en nombre de la Inmaculada Maria, gloria de España y blason el más preciado de Cataluña, invitamos á todos los católicos, y en preferente obligacion á los catalanes, para que vengan á cobijarse bajo el manto de Maria, y replegarse á la sombra del Lourdes Catalá. Veáse como nos estrechan los enemigos de todos colores; y no es posible hallar salvacion, sinó donde está la invicta heroína, que en tiempo de los Berengueres, Tallaferros, Vifredos, Rivelles y Alentorns, aplastó el imperio de Mahoma, como en sus principios habia quebrado la cabeza de Satan instigador del abominable profeta. Entrad todos en la cámara perfumada de rosas místicas y naturales ya en clase de asociados ya en clase de cofrades. Serán de los primeros agraciados con Bendicion Apostólica ó I. P. en la hora de la muerte, los que constantes en dirigir una Quincena del Rosario-Viviente, ó en favorecer con limosnas; contribuirán á la gran obra de erigir y embellecer el Santuario conocido con el nombre de Lourdes Catalán; gozarán de muchas gracias espirituales aquellos y los que ya suscritos á EL ROSAL FLORIDO ó ya asociados al Rosario Viviente, vestirán el escapulario azul-celeste, rezarán una decena del Rosario y procurarán santiguarse como cristianos; segun las instrucciones y recomendaciones de la Sma. Virgen á Bernardette.

Con el signo de redencion,
Del enemigo contrario;
Y con azul Escapulario
Rezando el Rosario
Maria da preteccion.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica una vez al mes al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devoción del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 50 cnts. cada año con derecho á una Misa en caso de defunción. Bajo la direccion de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reúnen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administracion y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los días del mes; si á esto añade 110 céntimos que suman 1 pta. 50 céns. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio, y con él se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirigirse á esta Administracion. Romanyá de Ampurdá, Gerona.

CASA FUNDADA EN 1850 PARA ORNAMENTOS DE IGLESIA

RECOMENDANA
POR VARIAS DIGNIDADES ECLESIASTICAS

Única en su clase que pueda garantir sus géneros por ser fabricacion propia empleándose solamente seda superior oro y plata sin liga.

PIDIENDO DATOS Á LA CASA SE CONTESTA Á VUELTA DE CORREO
*Se encarga tambien de mandar confeccionar todos los
Ornamentos para Iglesia.*

Expediciones á Provincias y Exportacion á Ultramar.

Hijos de M. Gusi

Call, n.º 6,

BARCELONA.

Imp. de M. Campamar é hijos, Junquera, 5, Figueras.